

# Estratigrafía y dataciones C14 del yacimiento de la «Cova del Frare» de St. Llorenç del Munt (Matadepera, Barcelona)

ARACELI MARTÍN \*, JEAN GUILAINE \*\*, JEAN ET YOLANDE THOMMERET \*\*\*

La «Cova del Frare» se encuentra en la montaña de St. Llorenç del Munt a 960 m. de altitud. Pertenece al término municipal de Matadepera (Barcelona) y a la comarca del Vallés Occidental. Su longitud, respecto al meridiano de Greenwich, es de 2° 01' 06'' y su latitud, de 41° 38' 15''.

St. Llorenç del Munt, al igual que las montañas de Montserrat, se halla en los conglomerados terciarios del borde meridional de la Depresión del Ebro, pero morfológicamente queda dentro de la Cordillera Prelitoral.

En la montaña de St. Llorenç, perforada por muy diversas cavidades, sólo se conoce otra cueva con restos prehistóricos: «Cova de les Animes», cuyos materiales se situaron en un principio en el Eneolítico<sup>1</sup>, si bien en la actualidad se piensa que responden a una ocupación más antigua<sup>2</sup>.

La cueva, objeto de este trabajo, es una antigua surgencia, hoy completamente seca, con tres bocas<sup>3</sup>. El corredor más largo alcanza los 52 m. y en su zona más profunda hay coladas estalagmíticas e incrustaciones parietales. Su conocimiento como yacimiento prehistórico data de antiguo y las primeras citas se remontan a 1896<sup>4</sup>. Sin embargo los primeros trabajos serios se realizaron en 1970, cuando un equipo

bajo la dirección del Sr. Francesc Martí, entonces conservador del Museo Arqueológico de Barcelona, realizó un sondeo que demostró la estratificación del mismo. A partir de estos trabajos, uno de nosotros (A.M.) emprendió su excavación sistemática en 1977 con el deseo de intentar, si era posible, un ensayo de reconstrucción etnográfico del yacimiento en toda su secuencia cultural.

Hasta el momento las tres campañas de excavación llevadas a cabo (1977, 1978 y 1979) han demostrado ampliamente una ocupación en el Neolítico Antiguo, Neolítico Final, Calcolítico y Bronce Antiguo, atestiguada en cuatro diferentes niveles arqueológicos y apoyada con dataciones C14<sup>5</sup>.

## Resumen estratigráfico

En la figura 1 ofrecemos el corte estratigráfico efectuado en la primera campaña, que básicamente se ha ido repitiendo en los trabajos posteriores y que podemos resumir brevemente:

Capa 1. De 0 a 8 cm. del suelo actual. Tierra marrón oscura con pequeñas y medianas piedras. Restos escasos y diversos de época histórica, así como algunos fragmentos cerámicos de la Edad del Bronce.

\* Museo Arqueológico de Barcelona.

\*\* Centro Nacional de la Investigación Científica, Toulouse.

\*\*\* Centro Científico, Mónaco.

<sup>1</sup> MARTÍ, F.; CASANOVAS, P.; LEONART, J.; MIQUEL, D. y TEN, R.: *El depósito eneolítico de cuentas de collar de la cueva de «Les Animes» (Sant Llorenç del Munt, Barcelona)*, en *Speleon*, 19, 1972, págs. 77-103.

<sup>2</sup> La aparición reciente de fragmentos cerámicos que pueden calificarse de epicardiales permite suponer una fase avanzada del Neolítico Antiguo.

<sup>3</sup> COMISIÓN DEL CATASTRO ESPELEOLÓGICO DE LA PROVINCIA DE BARCELONA: *Catálogo espeleológico de la provincia de Barcelona, II*, Barcelona, 1974, págs. 160-161.

<sup>4</sup> PALET y BARBA, D.: *Les coves de S. Llorenç del Munt*, en *Egara* 1896, págs. 200 a 203 y ALMAGRO, M.; SERRA-RAFOLS, J. de C.; COLOMINAS, J.: *Carta arqueológica de España. Barcelona*, Madrid, 1945, pág. 132, entre otros títulos.

<sup>5</sup> Agradecemos la colaboración prestada por la familia Quadras, propietaria de la zona, que nos viene proporcionando toda la ayuda solicitada, así como a los Sres. Guix y su hijo Juan. Igualmente el apoyo del Instituto de Prehistoria y Arqueología del Museo Arqueológico de Barcelona y el trabajo de estudiantes y licenciados de las Universidades Central y Autónoma de Barcelona en estas excavaciones, del grupo de Sabadell. Por último no olvidaremos los consejos y ayuda del Sr. Bregante en la parte gráfica.

Capa 2. Su sedimento es de color marrón rojizo con piedras de regular tamaño. Distinguimos:

C2a, con tierra ligeramente más oscura y restos de la Edad del Bronce, mezclados con otros más recientes. Ocupa los 10 primeros centímetros aproximadamente de C2.

C2b, con vestigios característicos de la Edad del Bronce.

Capa 3. A 20-22 cm. Está constituida por una tierra de color marrón pálido con abundante carbón

#### Descripción de los niveles arqueológicos y sus dataciones C14

Dadas las dificultades que entraña la conservación de una cueva, la de ésta nos parece excepcional y su estratigrafía fundamentalmente válida. Ciertamente hemos observado algunas remociones (puntualmente anotadas) debidas a la acción del agua, de animales excavadores y del mismo hombre en todas las épocas. Pero por encima de todos estos elementos distorsionadores queda la evidencia de la homogeneidad de los materiales por capas, que alcan-

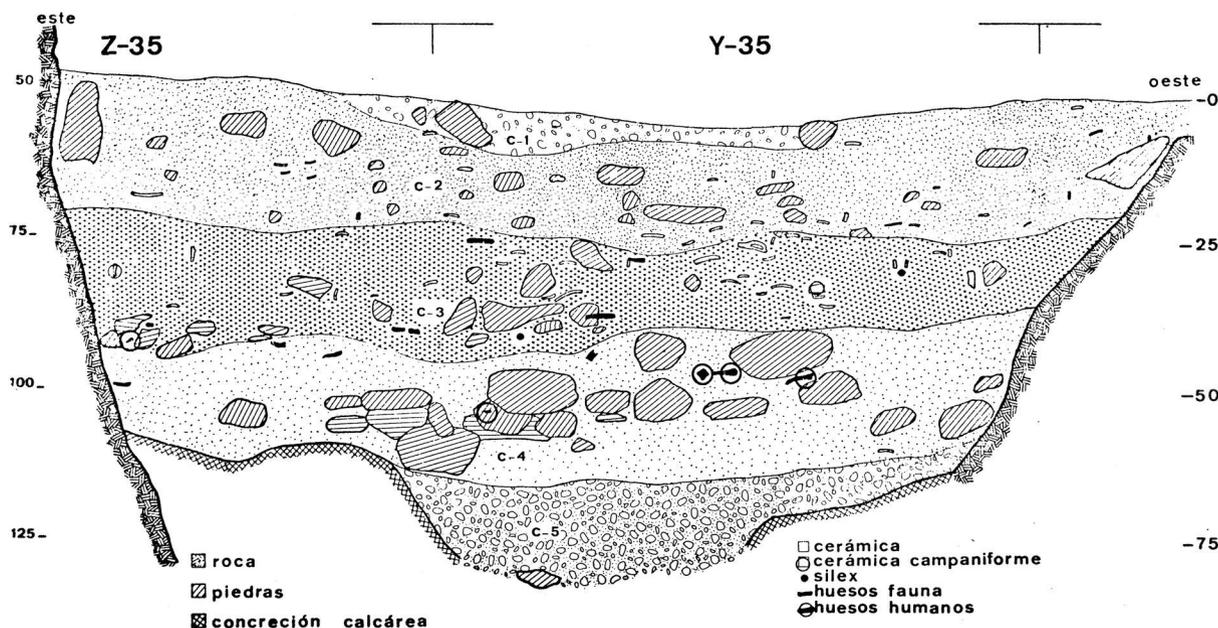


FIGURA 1. Corte estratigráfico de Y 35-Z 35.

y pequeñas y medianas piedras. Corresponde a un nivel campaniforme.

Capa 4. A 35-45 cm. Sedimento de color marrón amarillento claro con pequeños guijarros y piedras de hasta 25 cm. Aflora una formación estalagmítica junto a la pared este. Se trata de un nivel sepulcral colectivo veraciense.

Capa 5. A 57-62 cm. Tierra marrón con abundante y compacta gravilla, que se entremezcla con las formaciones y placas estalagmíticas. Nivel epicardial.

A 77 cm., base del corte estratigráfico en Y-Z35.

zan porcentajes ridículos cuando aparecen fuera de su situación original.

«Cova del Frare» está siendo objeto de un minucioso estudio y sus excavaciones continúan. Por todo ello aquí nos limitaremos a presentar, a modo de avance, las características de los materiales de las diversas capas estratigráficas y a interpretar los distintos horizontes arqueológicos, datados por C14<sup>6</sup>.

La capa 1 es el sedimento superficial más reciente y removido, con restos mezclados de la Edad del Bronce, época histórica y actual, al igual que aún observamos en C2a.

<sup>6</sup> Las edades han sido calculadas B.P., en relación a 1950 y su conversión a nuestra era (B.C.) también se indica. La vida me-

dia del C14 tenida en cuenta es de 5570 años (Libby). Los análisis han sido realizados en el Laboratorio de Mónaco.

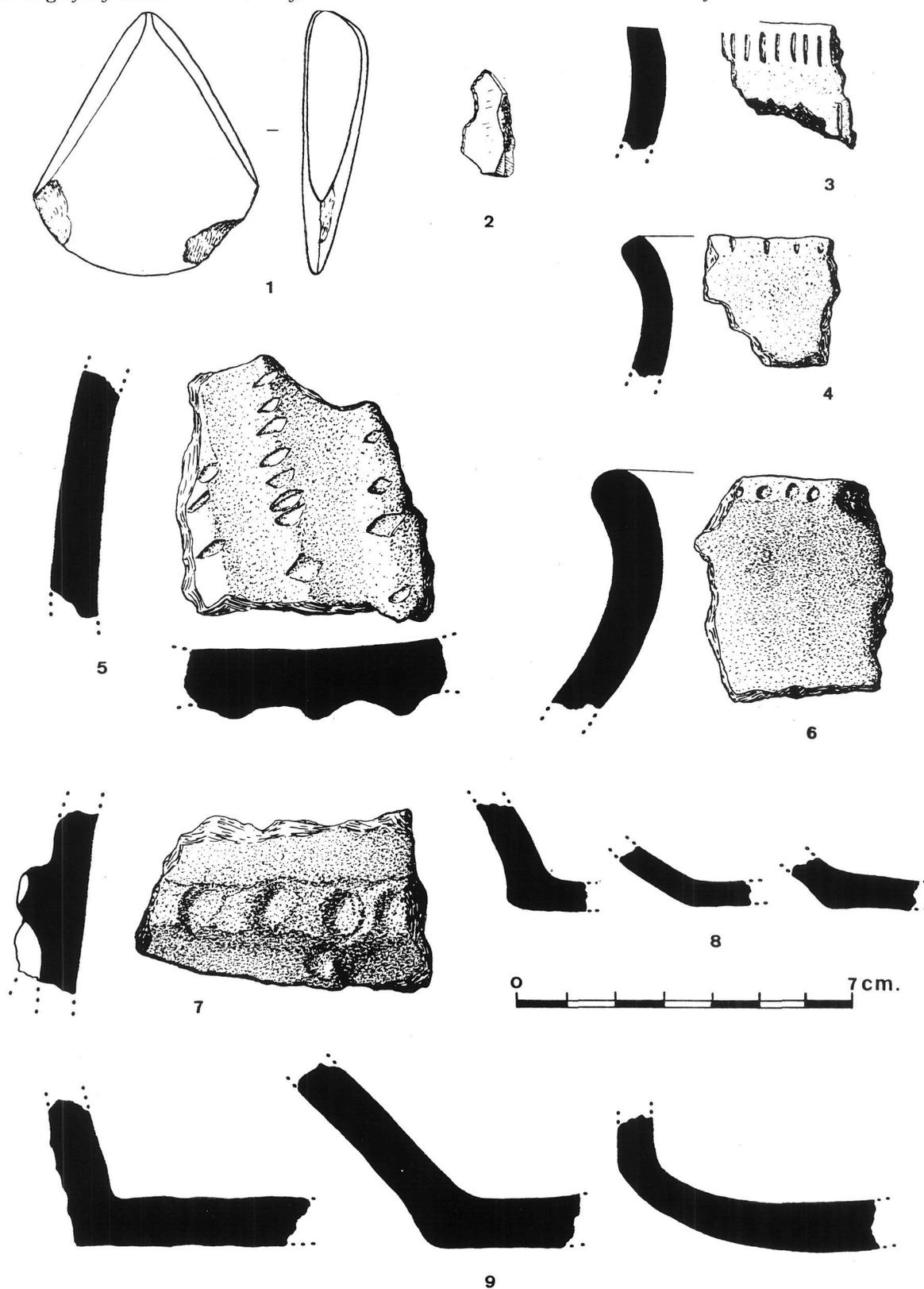


FIGURA 2. Algunos materiales cerámicos y líticos de la capa 2.

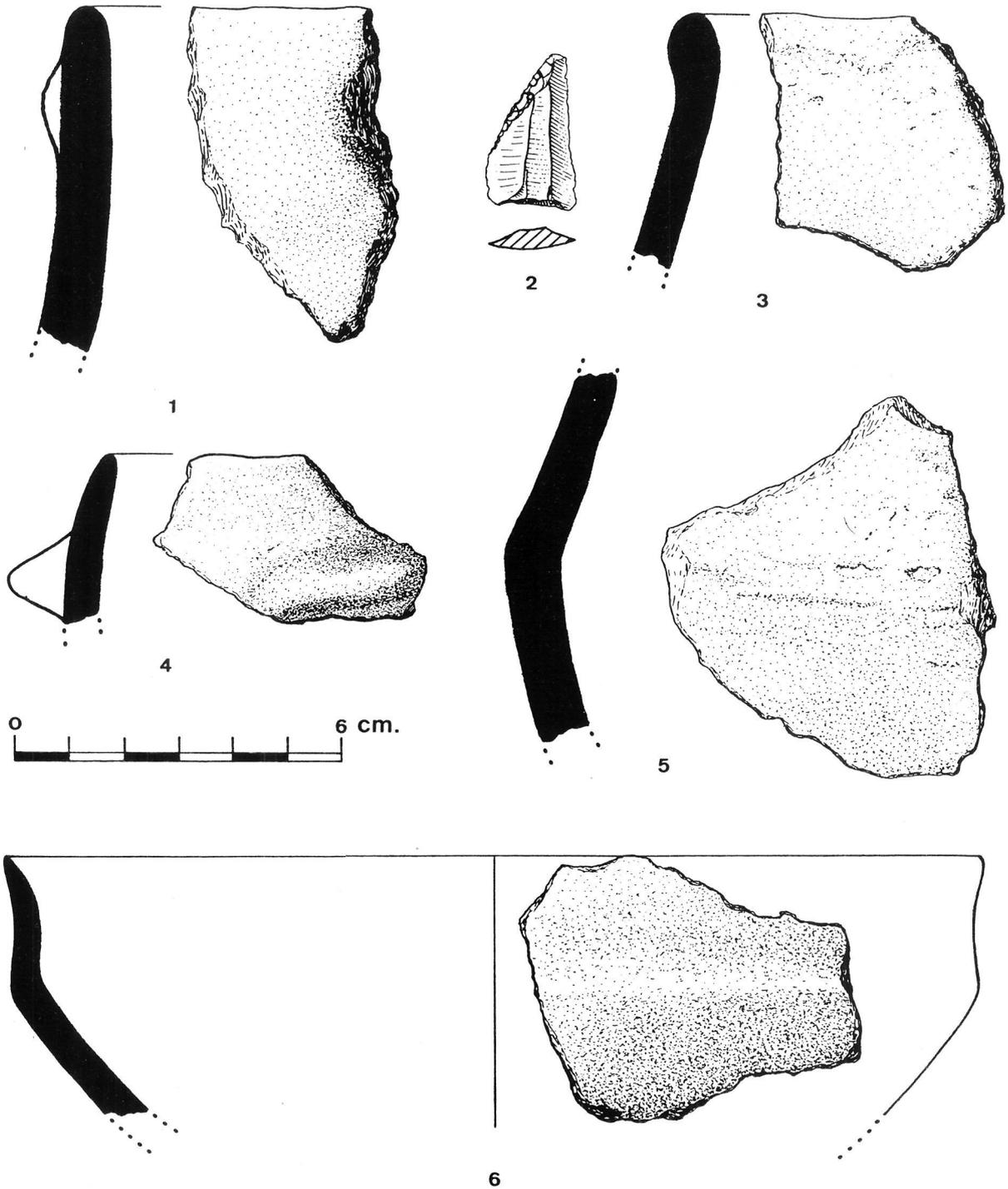


FIGURA 3. Trapecio rectángulo en sílex y cerámicas lisas de la capa 3.

La capa 2 y concretamente C2b ofrece restos de jarras más o menos panzudas y de fondo generalmente plano, también formas carenadas, escasas y de reducidas dimensiones, además de otras abiertas, más abundantes. La prensión, cuando existe, se reduce a mamelones simples o asas de sección elíptica. La decoración de cordones aplicados con incisiones e impresiones «digitadas» convive con la de ungulaciones, «digitaciones» e incisiones directas en las pa-

redes, bordes y/o asas, así como con los motivos que recuerdan los temas campaniformes (fig. 2).

La industria lítica está poco representada hasta el momento. Sólo se han hallado unas pocas lascas en sílex de diversa calidad y tres fragmentos de hoja, dos de ellos con muesca retocada.

También recuperamos en este nivel una pieza triangular con base convexa en esquisto, un fragmento

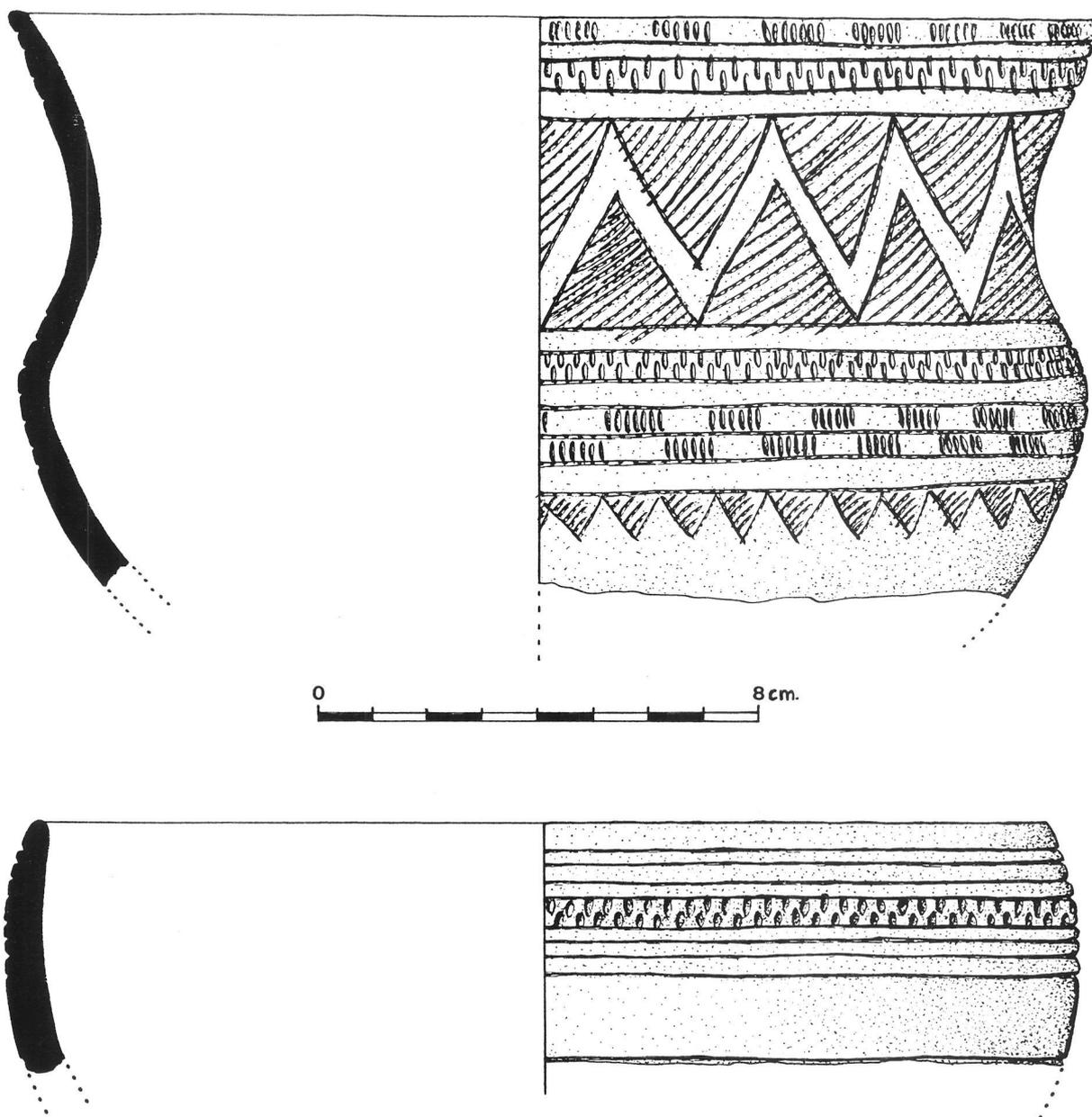


FIGURA 4. Reconstrucción parcial de un vaso y cuenco campaniforme de estilo pirenaico.

de brazalete de pectúnculo y un separador en hueso de sección semicircular con doble perforación en V.

Entre los restos de fauna el Dr. Jordi Estévez deduce la presencia de buey, ovi-capra y conejo, como mínimo <sup>7</sup>.

Poseemos dos dataciones absolutas, que se sitúan en el umbral y en plena Edad del Bronce:

C14: muestra de carbón vegetal; cuadros X-22 e Y-22; capa 2. MC-2294: 3790±100 B.P. = 1840 B.C.

C14: muestra de carbón vegetal; cuadro Y34; base capa 2/transición a C3. MC-2295: 3590±90 B.P. = 1640 B.C.

La *capa 3* ha puesto al descubierto una cerámica lisa con formas tradicionales de perfiles curvos y bor-

des rectos, entrantes o ligeramente evertidos. También le pertenecen unos pocos fragmentos de vasos con carenas suaves, mientras los fondos son convexos, algo aplanados o, raramente, planos. La presión se reduce a mamelones simples (fig. 3).

Hay asimismo una cerámica decorada según el estilo llamado campaniforme pirenaico, a base de incisiones e impresiones a peine. Líneas horizontales paralelas, quebradas o cosidas, cremalleras, triángulos rayados (incisos, impresos o mixtos), aspas enlazadas... se van repitiendo en una veintena de vasos muy fragmentados e incompletos. Entre sus formas distinguimos el cuenco y la cazuela. Asimismo hallamos dos fondos umbilicados lisos (figs. 4 y 5).

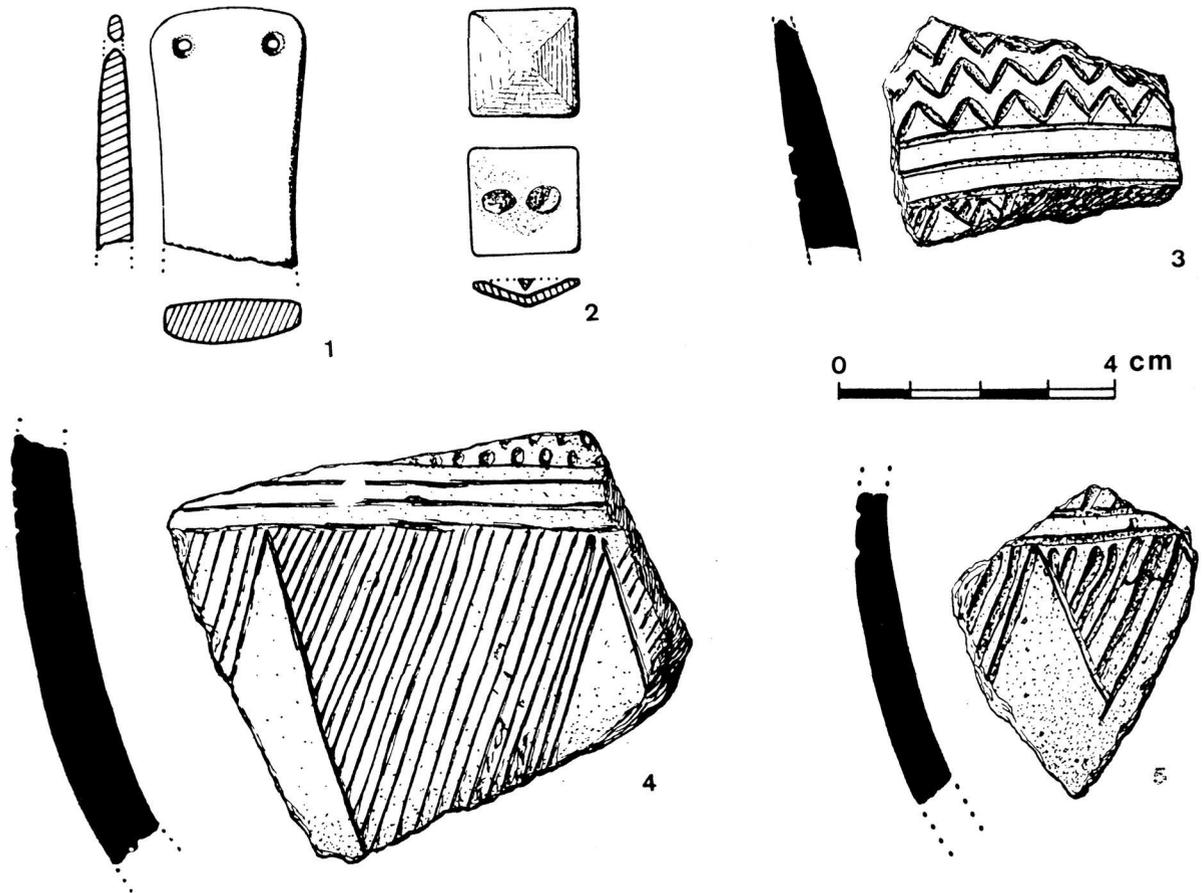


FIGURA 5. Brazalete de arquero en arenisca, botón de concha con perforación en V y fragmentos cerámicos campaniformes de estilo pirenaico de la capa 3.

<sup>7</sup> En la actualidad toda la fauna recuperada es objeto de un detenido estudio por el Dr. Jordi Estévez, al que agradecemos su colaboración.

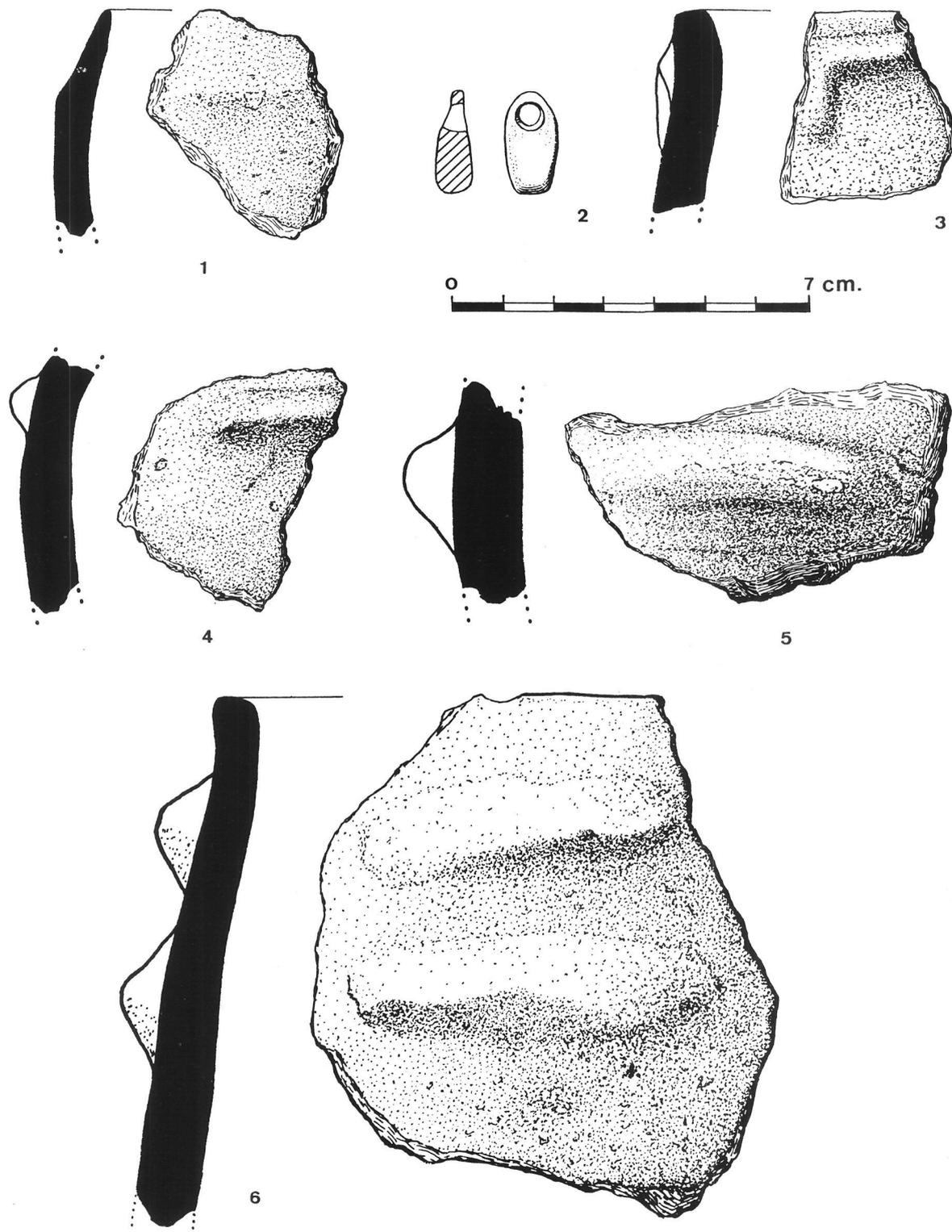


FIGURA 6. Colgante en hueso y fragmentos cerámicos de la capa 4.

Un tercer conjunto cerámico lo compone unos pocos fragmentos con decoraciones diferenciadas de las anteriores, que retienen motivos rectilíneos o curvos.

En sílex hallamos diversas lascas y un trapecio rectángulo con retoque abrupto directo, así como una punta de flecha unifacial, pedunculada y con aletas incipientes.

Como piezas de ajuar destacaremos un botón prismático en concha con perforación en V y la mitad de un brazal de arquero en arenisca (fig. 5: 1 y 2).

La fauna ofrece testimonios de buey, ovi-capra, cerdo, jabalí, ciervo, conejo, perro y zorro.

El C14 aporta una fecha, que se sitúa en el Calcolítico:

C14: muestra de carbón vegetal; cuadro Y35; capa 3. MC-2296:  $3990 \pm 100$  B.P. = 2040 B.C.

La *capa 4* corresponde a un nivel sepulcral colectivo, en el que hasta el momento y tras un primer estudio hemos podido contabilizar un mínimo de cinco individuos infantiles y dos adultos, de edades diversas, sin conexión anatómica alguna.

Junto a los restos humanos hallamos otros de fauna (buey, ovi-capra, cerdo), así como fragmentos de cerámica, sílex y objetos de adorno.

De cerámica, escasa en relación a otros niveles, hay vasos de diversos tamaños de perfiles más o menos curvos y sinuosos con fondos convexos y presión de mamelones simples y superpuestos, no conociéndose aún ninguna decoración específica (fig. 6).

En sílex hay diversas lascas y dos trapecios con retoque semiabrupto directo.

Como ajuar hallamos una cuenta colgante en hueso de forma amigdaloides, recortada y pulida y con perforación circular de sección troncocónica.

También en hueso hay un fragmento distal de un punzón.

El radiocarbono informa de un momento del Neolítico Final y las características de los materiales son propias del grupo veraciense<sup>8</sup>.

C14: muestra de carbón vegetal; cuadro Y35; capa 5. MC-2297:  $4450 \pm 100$  B.P. = 2500 B.C.

La *capa 5* no posee restos arqueológicos más que en determinados puntos del área excavada. En Y35-Z35 las formaciones estalagmíticas que afloraban ya en C4 ocupan ahora ya casi toda su superficie y una gorga natural debió ser utilizada por el hombre prehistórico. Efectivamente, encontramos esta cubeta natural colmatada de piedras y entre ellas, gruesos fragmentos de carbón, otros pocos de fauna (buey) y restos de tres vasos, dos de ellos decorados; uno presenta en su cara externa cuatro gruesas rayas paralelas incisas, dibujadas con trazo intermitente con un instrumento de punta roma y el otro, de unos 18 cm. de diámetro, posee una decoración —parte en la cara interna y parte en la externa— de líneas incisas paralelas a trazo seguido (fig. 7).

En otros puntos de la cueva C5 ofrece fragmentos cerámicos con decoración cardial, peinada e incisa. No dudamos, por tanto, de que este nivel deba tratarse de un Epicardial, correspondiéndose con la datación C14 obtenida entre el Neolítico Antiguo y el Medio.

C14: muestra de carbón vegetal; cuadro Y35; capa 5 MC-2298:  $5800 \pm 130$  B.P. = 3850 B.C.

#### Comentarios

Poseemos dos dataciones para la *capa 2*, que creemos necesario comentar, ya que sus diferencias cronológicas bien pueden corresponderse con sus contextos arqueológicos. Estas son, repetimos:

$3590 \pm 90$  = 1640 B.C. (MC-2295). Procede de un cuadro (Y34), que en su *capa 2* ha ofrecido un conjunto cerámico bien característico de la Edad del Bronce, que hasta ahora habíamos venido definiendo como Antiguo-Medio, ya que no poseíamos nada que pudiera distinguir entre las dos etapas.

$3790 \pm 100$  = 1840 B.C. (MC-2294). Corresponde a la muestra recogida en X22-Y22, cuadros que se sitúan frente a la entrada C. Proceden igualmente de la misma *capa*, que aquí reposa sobre una plancha estalagmítica, y concretamente del sector comprendido entre ambos cuadros. La muestra fue

<sup>8</sup> Respecto a este grupo, la bibliografía es escueta y resumida. Un amplio resumen del mismo para Cataluña puede verse en MARTÍN, A.: *El grupo de Veraza en Cataluña*, en *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Vitoria 1975 (Zaragoza,

1977), págs. 341-354. Pero especialmente recomendaremos las *Actas del Coloquio de Narbona de 1977*, sobre «*Le groupe de Veraza et la fin des temps néolithiques dans le Midi de la France et la Catalogne*» (en prensa).

recogida aquí expresamente, ya que la situación y características de los restos hallados parecía demostrar una posición original de los mismos, constituyendo una superficie con sus desperdicios, tal como debieron tirarse o caer, amén de que reunían, entre otros restos, una buena muestra cerámica que abarcaba fragmentos que recordaban la Edad del Bronce, incluyendo un fondo plano con improntas de estora, y otros decorados con un estilo que bien pudiera llamarse epicampaniforme, así como un separador en hueso con doble perforación en V. La suma de todos estos materiales nos había ya inclinado, desde un principio, a considerar este horizonte en los inicios de la Edad del Bronce Antiguo, dada la convivencia entre elementos que recordaban la «civilización» campaniforme y otros nuevos, que se iban a desarrollar ampliamente a partir de entonces, caracterizando una nueva etapa prehistórica.

Respecto al brazalete de pectúnculo (Y34-C2), citado habitualmente por algunos autores como característico de la «Cultura de los Sepulcros de Fosa» —cultura no localizada hasta el presente en «Cova del Frare»—, recordaremos las conclusiones de la Dra. Ana M.<sup>a</sup> Muñoz en su tesis sobre aquella cultura. Concretamente señalaba que este elemento de ajuar no se podía considerar característico de la misma, era difícil de fechar y los yacimientos donde aparecían no presentaban garantías en cuanto a su interpretación cultural...<sup>9</sup>.

En resumen, hemos visto cómo el radiocarbono ha facilitado dos fechas de la ocupación de la cueva, en el umbral del Bronce Antiguo y en el umbral del Bronce Medio, lo cual concuerda con los hallazgos de estos dos sectores y, en definitiva, pensamos que la capa 2 debe situarse globalmente en un Bronce Antiguo.

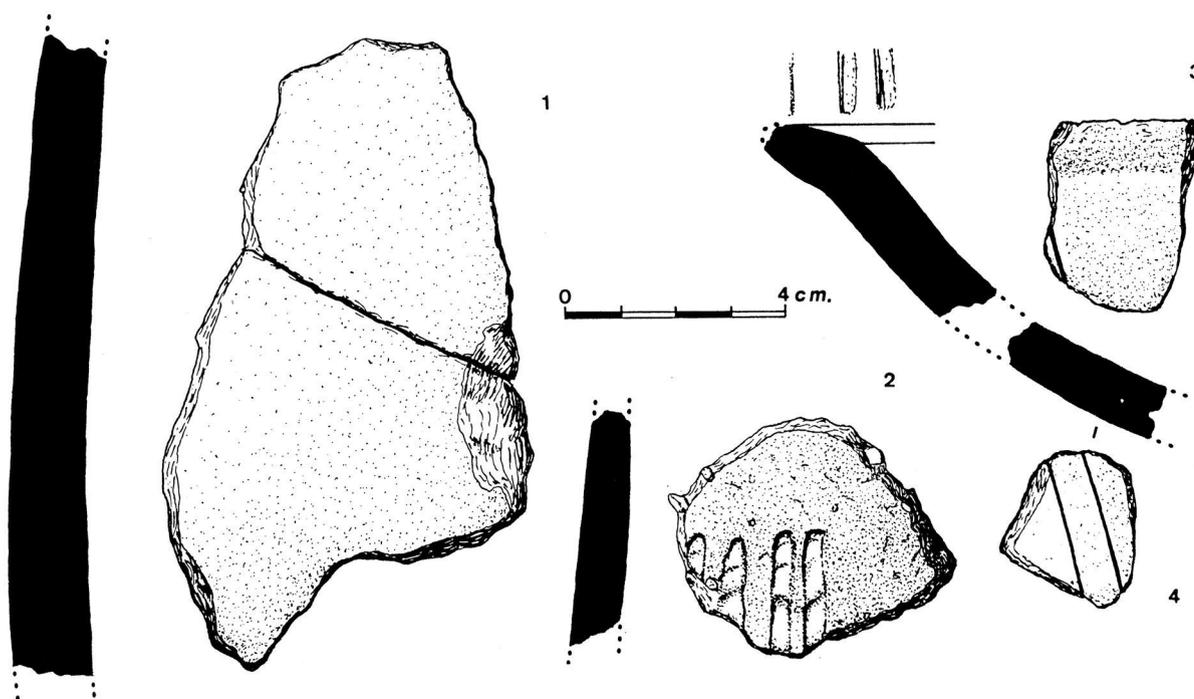


FIGURA 7. Fragmentos cerámicos hallados en la cubeta cegada de la capa 5.

<sup>9</sup> MUÑOZ AMILIBIA, A. M.<sup>a</sup>: *La cultura neolítica catalana de los Sepulcros de Fosa*, Barcelona, 1965, págs. 260-261.

Con posterioridad a la redacción de este artículo, se han producido nuevos hallazgos, que creemos necesario hacer constatar. La campaña de 1980 ha proporcionado cinco fragmentos de brazalete de pectúnculo en el nivel sepulcral veraciense del Neolítico Final (capa 4) y uno en el nivel epicardial, con dos tipologías respectivamente diferentes, que están siendo estudiadas y cuyos re-

sultados serán publicados en la revista *Fundamenta*. El fragmento de brazalete que apareció en la segunda campaña en la capa 2 es tipológicamente similar a los de la capa 4. Este hecho, más la evidencia de que los recientes hallazgos proceden de lechos que consideramos bastante «in situ», nos inclinan a deducir que aquel primer fragmento muy bien podría proceder de C4, al que remociones posteriores lo habrían trasladado a C2.

La fecha obtenida para el nivel con *campaniforme pirenaico* (C3) merece especial atención, ya que se trata de la primera fecha para este estilo campaniforme en Cataluña. Los temas han sido realizados con peine y/o con punzón y los motivos son muy comunes y así, sin ser perfectas réplicas, hallamos fácilmente paralelos en toda Cataluña (cuevas y sepulcros megalíticos) y especialmente en la comarca de Osona (dólmenes de Puig ses Lloses de Folgaroles, de Puig Rodó en L'Estany y del Pla del Boix en Brull, etc.<sup>10</sup> en Barcelona) y en las de Priorat y Conca de Barberà (Cuevas de Cartanyà en Vilaverd, de les Gralles en Rojals, M. de Arbolí, etc.<sup>11</sup>, en Tarragona), por citar algunos ejemplos. Asimismo poseemos paralelos para el mismo grupo de la vertiente oriental francesa (Estación de Embusco en Mailhac, abrigo de Font-Juvénal en Conques, Aude...<sup>12</sup>, donde sus dataciones absolutas dan cifras que giran en torno al 2200 a. J.C. Exactamente 4190±90 B.P. y 4160±90 B.P. (MC-567 y 568) en Font-Juvénal y 2250±110 B.C. (MC-750) en Ribos de Bila, etc.<sup>13</sup>.

Las más altas dataciones C14 para los campaniformes «continentales» hispanos se situaban hasta ahora a principios del segundo milenio a. J.C. en unos pocos yacimientos del País Vasco y Andalucía, aparte de Somaen (Soria), cuyas altísimas dataciones siguen siendo una incógnita<sup>14</sup>. En el País Vasco, la cueva de Los Husos (Alava) aporta la fecha más alta con 3920±100 B.P. (I-3985)<sup>15</sup>. En Andalucía, el ya-

cimiento del Cerro de la Virgen de Orce (Granada) ofrece varias, pero las más antiguas datan del 3920±60 (GrN-5597) y 3920±35 (GrN-5596)<sup>16</sup>. También la estación de Los Castillejos de Montefrío (Granada) tiene una fecha para su fase V (estrato VIII) con campaniforme inciso (los niveles inferiores tienen campaniforme puntillado) de 3840±35 B.P. (GrN-7287)<sup>17</sup>.

En definitiva comprobamos una situación cronológica ligeramente intermedia de «Cova del Frare»: 3990±100 B.P. (MC-2296) entre el grupo pirenaico oriental francés y los grupos del País Vasco y Andalucía, así como una mayor relación tipológica con el primero, con el que quizás haya de entenderse una filiación. De todos modos, esta nueva datación introduce un nuevo elemento de discusión en torno al origen y desarrollo del campaniforme pirenaico, pero también de la «civilización campaniforme» en general<sup>18</sup>.

La *capa 4*, como dijimos en el apartado anterior, corresponde a un nivel sepulcral colectivo veraciense y la fecha 4450±100 B.P. (MC-2297) encaja perfectamente en el marco cronológico de este grupo cultural<sup>19</sup>, del que, no obstante, las otras dos dataciones que poseemos para Cataluña en el Coll (Llinars del Vallés, Barcelona) —4775±80 B.P. (MC-1242) y 4640±90 (MC-2143)<sup>20</sup>— resultan bastante altas y deben corresponder a un veraciense muy inicial o primitivo.

<sup>10</sup> COLOMINAS, J.; GUDIOL i RICART, J.: *Els sepulcres megalítics de l'Ausetania*, en *Quaderns d'Estudi*, XV, n.º 57, Barcelona, 1923, pág. 15 y ss. Asimismo: BATISTA, R.: *Sepulcros megalíticos de la comarca del Moyanés*, en *Corpus de Monumentos Megalíticos*. España: fasc. 1, Barcelona 1961, n.º 6. Idem: *Sepulcros megalíticos de la comarca de Vic*, en *Corpus de Sepulcros Megalíticos*. España: fasc. 2, Barcelona 1963, n.º 1 y 9.

<sup>11</sup> VILASECA, S.: *La Cova del Cartanyà*, en *Butlletí A. C. A. E. P.*, IV, 1926, págs. 37-71. VILASECA, S.; IGLESIES, J.: *Exploració prehistòrica de l'Alt Bruguent. III: La cova de Les Gralles*, en *Revista del Centro de Lectura*, XIII (Reus), 1932. VILASECA, S.: *Más hallazgos prehistóricos en Arbolí. La cueva M*, en *Ampurias III*, 1941, págs. 45 y ss. Asimismo VILASECA, S.: *Reus y su entorno en la Prehistoria*, Reus, 1973.

<sup>12</sup> TAFFANEL, O. y J.: *La station préhistorique d'Embusco*, en *Cahiers Ligures de Préhistoire et d'Archéologie*, t. 6, 1957, págs. 53-72. GUILAINE, J.; THOMMERET, J. et Y.; VAQUER, J. et BARRIE, P.: *Stratigraphie et datations C14 d'un gisement néolithique languedocien: L'Abri de Font-Juvénal (Conques, Aude)*, en *L'Anthropologie*, LXXVIII, 1974, págs. 275-282.

<sup>13</sup> GUILAINE, J.; THOMMERET, J. et Y.; VAQUER, J. et BARRIE, P.: *Stratigraphie et datations... Op. cit.*, pág. 265. También GUILAINE, J.: *Les campaniformes Pyrénéo-languedociens, Premiers résultats au C14*, en *Zephyrus*, XXV, pág. 118.

<sup>14</sup> BARANDIARÁN, I.: *Revisión estratigráfica de la cueva de La Mora (Somaen, Soria)*, N. A. *Hisp.*, *Prehistoria*, 3, Madrid, 1975, págs. 9-71.

<sup>15</sup> APELLÁNIZ, J. M.: *La datación por el C-14 de las cuevas de Gobaederra y Los Husos I en Alava*, en *Estudios de Arqueología Alavesa*, 3, 1968, pág. 139-145.

<sup>16</sup> SCHULE, W. y PELLICER, M.: *El Cerro de la Virgen, Orce (Granada)*, I, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 46, 1968. Asimismo ALMAGRO GORBEA, M.: *C-14, 1972. Nuevas fechas para la Prehistoria y Arqueología peninsular*, en *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, págs. 231-232.

<sup>17</sup> ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de Los Castillejos, en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974*, XIV Congreso Nacional de Arqueología Vitoria, 1975 (Zaragoza, 1977), pág. 389-406.

<sup>18</sup> Para la comprensión actual del fenómeno campaniforme en nuestra península ver DELIBES, G.: *Carbono 14 y fenómeno campaniforme en la península ibérica*, en *C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica*, Fundación Juan March, Serie Universitaria, 77, 1978, págs. 83-94.

<sup>19</sup> En el área francesa de este grupo las dataciones absolutas oscilan entre 2500 y 1800 a. J.C. principalmente, si bien se conocen algunas un poco más antiguas (cf. nota 8). Los testimonios de estas gentes en Cataluña creemos que deben situarse en las mismas fechas.

<sup>20</sup> MARTÍN, A.; THOMMERET, J. et Y.; GUILAINE, J.: *Datación C14 para un yacimiento veraciense de Cataluña: El Coll (Llinars del Vallés, Barcelona)*, en *Ampurias*, 38 (en prensa).

Con esta fecha de «Cova del Frare» obtenemos una nueva datación para un veraciense bien representado, que además preferirá enterrarse de acuerdo con un nuevo rito sepulcral (colectivo y secundario y aquí concretamente en cueva), para el que representa la primera cita radiocarbónica en Cataluña, abandonando, en definitiva, las formas individuales en cista o simple fosa del Neolítico Medio.

El horizonte arqueológico que hemos definido como epicardial y que ocupa la *capa 5* sigue siendo el más limitado en el área excavada, pero sus restos son suficientes para permitir aquella calificación, si no con toda claridad a través de los propios materiales de la cubeta natural de Y35, sí al menos en los del mismo nivel de otros sectores de la cueva.